



Espacios Públicos

ISSN: 1665-8140

revista.espacios.publicos@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México

México

Gómez Collado, Martha E.
Entrevista realizada al Dr. Johan Galtung
Espacios Públicos, vol. 12, núm. 25, 2009, pp. 210-212
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67611350012>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Entrevista realizada al Dr. Johan Galtung¹

Martha E. Gómez Collado

Martha Gómez (M. G.) En virtud de que usted maneja temas sobre paz, desarrollo, conflictos y educación para la paz, Dr. Galtung: ¿Cómo podemos tener una visión humanista en la educación para la paz?

Johan Galtung (J.G.) Yo creo que hay dos puntos esenciales, tenemos un proyecto muy importante en *transend* nuestra organización. Es un proyecto que se llama *Savona* en escuelas primarias y secundarias, ahora en tres países europeos, pero vamos a tenerlo en todo el mundo para que los alumnos puedan aprender cosas esenciales de conflictos y proyectos. En un conflicto tenemos metas que chocan. Muchas de esas personas sufren acoso, por ejemplo, hemos tenido mucho éxito, francamente, con la enseñanza de resolución de conflictos y eso para mí no se trata de humanismo, no se trata de filosofía, se trata de cosas muy concretas, porque también puede ser una desviación muy peligrosa demasiada filosofía. En lugar de predicar buena salud hay que enseñar cómo lavarse las manos y cepillarse los dientes, entonces nosotros estamos a ese nivel. En el proyecto tenemos una situación un poco diferente, hay metas, objetivos que no son incompatibles, al contrario son compatibles pero hay que saber cómo adecuarlos, cómo desarrollarlos en armonía. Por ejemplo, todos los problemas del matrimonio no saben cómo resolverlos, tienen el respeto mutuo y tienen el amor y tienen todo, pero tienen muy pocas ideas de cómo desarrollar proyectos comunes, por eso muchas veces terminan los matrimonios. Entonces, conflicto y proyecto son dos palabras muy concretas y hemos escogido la palabra *Savona* que viene de la palabra *sulu*, que es un modo de decir buenos días que significa: yo te veo porque tú eres parte de mí porque estás dentro de mí y el otro dice también *savona*, esto quiere decir yo te veo, entonces estamos aquí juntos. Entonces, tenemos esto, para que los alumnos puedan aprender cosas muy concretas de conflicto y de proyecto.

¹ Entrevista realizada por la Mtra. Martha Esthela Gómez Collado, efectuada el día 11 de marzo de 2009 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAEM.

(M. G.) ¿Cómo podrían los profesores formar personas creativas si nunca han ejercido su creatividad?

(J. G.) Exactamente, mire tienen que empezar por sí mismos, tenemos dos disciplinas académicas donde la creatividad es hacer algo nuevo. En general, en arquitectura y en ingeniería tenemos como profesores arquitectos que han demostrado ser capaces y los profesores de ingeniería igual, entonces el camino pasa por la preparación de sí mismo, poder funcionar frente a los estudiantes, como un ejemplo. Mire yo tenía un cliente que quería una casa tal cuál, el presupuesto era tal y el territorio era éste. Yo tengo todas estas metas y he intentado hacerlas compatibles como yo he pensado, entonces, poder comunicar el acto de creatividad es importantísimo, pero si su punto de partida es que el profesor o profesora nunca han hecho algo creativo, entonces no deberían de ser profesores.

(M. G.) ¿Qué importancia tienen los valores en la construcción de una cultura de paz?

(J. G.) Son importantísimos, creo que en la ciencia hay mucha gente que no cree en la existencia de valores y los que creen que son valores, en general, son valores muy conservadores y decimos con cierta trivialidad no, el problema no es eliminar valores sino hacerlos explícitos. Por ejemplo, yo digo en un proceso de mediación que lo mejor es la empatía, la creatividad, no-violencia y estoy absolutamente dedicado a estos tres valores y hago lo mejor para entender todas las partes con toda la capacidad de empatía que tengo, que no es

lo mismo que simpatía. En la educación para la paz hay que comunicar y poder comunicar, estar abierto a la retroalimentación y a las reacciones a preguntas, a dudas, tener un tipo de diálogo, porque educar en latín significa en realidad ser el líder, *ducha, duca, ducare*, creo que la educación es mutua, que el buen educador crece constantemente porque siempre hay mucha gente que me pregunta cómo es posible que a la edad de 78 años siga construyendo y siga escribiendo libros, porque para mí es una experiencia de diálogo mutuo, es una realidad y aprendo mucho y estoy aprendiendo cada día, cada minuto.

(M. G.) ¿Qué valores considera usted más importantes en la educación para la paz y por qué?

(J. G.) Naturalmente es muy importante desarrollar la capacidad de manejar conflictos y proyectos esos son valores, son una obligación, es mi trabajo como profesor, por ejemplo, pero después viene el respeto para el alumno, ya que la educación es mutua, el profesor sabe más que el alumno y entonces él tiene el derecho y el deber de comunicar el conocimiento, pero él tiene también la obligación de aprender de la reacción de los alumnos y creo que éste es el valor número dos. En general, tenemos valores que tienen que ver con la paz y he mencionado dos: equidad y la no-violencia. Equidad tiene que ver con el respeto mutuo y tal vez el alumno también tiene que tener respeto hacia el profesor y más o menos creer que está haciendo lo mejor, pero respeto también significa desafíos y preguntas difíciles.

(M. G.) ¿Cómo realizar una transformación docente que esté basada en el diálogo?

(J. G.) Difícil muy difícil, porque si usted ve, por ejemplo, solamente la arquitectura de una sala de conferencias, un aula magna como la de la UAEM. Tenemos ahí arriba la posición de quien habla y tenemos todos los bancos con los oyentes, he visto un dibujo de la Universidad de Bolonia más o menos de 1215 años y hemos tenido más de ocho siglos de no desarrollo pero ahora sabemos muy bien que hay otra arquitectura que es la mesa redonda. No tiene que ser totalmente redonda, pero en la mesa todos están alrededor de la mesa y el profesor habla de algo, hay discusión más libre y yo prefiero esa arquitectura ya que es una metáfora de igualdad, de respeto mutuo, de simetría, de comunicación y entonces quiero ver que todas las universidades disminuyan el número de auditorios al mínimo y que tengan salas horizontales sin que haya una tribuna allí en el fondo, con mesas redondas, entonces eso ya es algo y se daría un primer paso en la estructura arquitectónica que tiene que actuar en nosotros.

(M. G.) ¿Qué elementos faltarían para lograr una educación en valores universitaria?

(J. G.) Yo creo que los académicos tienen la tendencia de ser muy intelectuales y tal vez no lo suficientemente respecto a la práctica, a las técnicas. Lo que he dicho de manejar conflictos y manejar proyectos es que hay cosas muy técnicas que hay que aprender, hay que saber qué decir. Por ejemplo, en el nivel muy alto de abstracción intelectual en general no es muy práctico, creo que es muy

importante que no exista ningún tipo de muro entre el pensamiento abstracto y las cosas que hay que hacer, que hay que aprender. La medicina ha tenido este muro por siglos y hemos tenido personas que participaron en guerras y no sabían nada de teorías, pero sabían qué hacer con los heridos, amputaciones, entre otros. Por otra parte, hemos tenido profesores de las facultades de medicina que no tenían ninguna experiencia con sus manos y las facultades de medicina han tenido éxito en abrir la frontera entre estos aspectos. Tenemos que hacer lo mismo en la educación y en la educación para la paz, el profesor en educación para la paz tiene que tener experiencia como mediador y en los proyectos relacionados con el tema.

(M. G.) En materia de resolución de conflictos universitarios, ¿una herramienta fundamental podría ser la lúdica?, ¿cómo aplicarla?

(J. G.) Una herramienta importante es la lúdica, se puede descubrir que jugando diferentes roles podemos resolver conflictos. Por ejemplo, un día en una universidad se puede mostrar todo eso en forma de caricaturas, las cosas absurdas y las cosas más exitosas que pasan, entonces jugando con futuros factibles y también con pasados rechazables puede ser esquemático y todo eso con un cierto sentido del humor, tal vez evitando herir sentimientos y personas vulnerables pero hacerlo también en una forma como el payaso que hace bromas frente al rey, como un bufón que tiene libertad de expresión porque tiene una manera donde todos pueden decir que todo es una broma aunque en el fondo es sumamente en serio.